



Aletheia, vol. 16, núm. 30, e216, junio - noviembre 2025. ISSN 1853-3701
 Universidad Nacional de La Plata
 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
 Maestría en Historia y Memoria

Las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada: espacio, trayectorias y primeras iniciativas

Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso, and Ensenada: space, trajectories, and early initiatives

María Emilia Nieto

Centro de Investigaciones Sociohistóricas, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
 mariaemilianieto@gmail.com

Recepción: 15 diciembre 2024

Aprobación: 11 febrero 2025

Publicación: 01 junio 2025

Resumen: El artículo analiza los orígenes de Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada, a partir de la reconstrucción de las trayectorias de sus integrantes, y las primeras iniciativas que desarrollaron en la región. Se recuperan sus orígenes y se da cuenta de las relaciones que el agrupamiento estableció con Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires, grupo del cual también participaron y al cual aportaron importantes referentes. El análisis de las trayectorias busca dar cuenta de los procesos de constitución de compromisos militantes, así como reconocer medios sociales compartidos, que aportan a pensar las condiciones de posibilidad del agrupamiento local y sus dimensiones. Se indaga además en las trayectorias de los padres de personas detenidas desaparecidas que participaron en los grupos de apoyo de las Madres de La Plata y propiciaron el surgimiento de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata. El análisis busca dar cuenta del peso significativo de Madres de La Plata, en el campo humanitario de la región y sus especificidades.

Palabras clave: Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Trayectorias, Compromisos militantes, Acción colectiva.

Abstract: The article analyzes the origins of the Madres de Plaza de Mayo from La Plata, Berisso, and Ensenada by reconstructing the trajectories of its members and the initial initiatives they developed in the region. It recovers their origins and early initiatives and accounts for the relationships that the group established with the Madres de Plaza de Mayo from Buenos Aires, a group in which they also participated and contributed important figures. The analysis of the trajectories aims to account for the processes of constituting militant commitments as well as to recognize shared social means, which help to think about the conditions of possibility of the local grouping and its dimensions. The article also investigates the trajectories of the parents of disappeared persons who participated in the support groups of the Madres de La Plata,

Cita sugerida: Nieto, M. E. (2025). Las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada: espacio, trayectorias y primeras iniciativas. *Aletheia*, 16(30), e216. <https://doi.org/10.24215/18533701e216>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



and promoted the creation of the Asamblea Permanente por los Derechos humanos de La Plata. The analysis seeks to highlight the significant weight of the Madres de La Plata in the humanitarian field of the region.

Keywords: Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Trajectories, Militant Commitments, Collective Action.

I. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo reconstruir los orígenes de Madres de Plaza de Mayo de La Plata, recuperar su participación en el agrupamiento de Madres de Plaza de Mayo nacido en Buenos Aires –constituido en la Asociación de Madres de Plaza de Mayo en 1979–, y las principales iniciativas que impulsaron en la región de La Plata, Berisso y Ensenada.¹ Esta tarea se tornó relevante al dimensionar la cantidad de sus integrantes, que llegaron a ser casi un centenar,² pero también por las numerosas iniciativas a la hora de impulsar la agenda del movimiento de Derechos Humanos de la región.³

Como es ampliamente conocido, las Madres de Plaza de Mayo se constituyó por la iniciativa de mujeres que ante el secuestro y la desaparición de sus hijos e hijas (y en algunos casos de esposos y hermanos/as) por parte del terrorismo de Estado, comenzaron a nuclearse hacia el año 1976 en la ciudad de Buenos Aires para exigir su aparición con vida. El 30 de abril de 1977 se considera la fecha de su fundación, por ser el primer día en que se reunieron en la Plaza de Mayo para hacer público su reclamo. Según la mayoría de los testimonios, el carácter femenino del agrupamiento se debió a la consideración de que la represión no las alcanzaría, al menos en la misma dimensión, que si se manifestaban sus maridos (Feijo y Gogna, 1985; Barrancos, 2008; Gorini, 2008). En este marco, y progresivamente, la figura materna se constituyó en un emblema del movimiento de Derechos Humanos argentino por su capacidad para enfrentar a la dictadura así como articular el reclamo, y construir legitimidad en el conjunto de la opinión pública, internacional, en primera instancia y luego a nivel nacional (Gorini, 2008; Crenzel, 2008; Morales, 2015).

Las madres de detenidos/as desaparecidos/as se agruparon y organizaron además en otros lugares del territorio argentino y establecieron diferentes relaciones con el nucleamiento conformado inicialmente en la ciudad de Buenos Aires, de mayor referencia y visibilidad. Sobre todo, a partir de los años ochenta, la Asociación Madres de Plaza de Mayo motivó la creación de filiales en todo el país, que se conformaron progresivamente producto de esa iniciativa, pero también de acuerdo a las particularidades de cada contexto local (Zubillaga, 2021). Las investigaciones de Kotler (2006) sobre Madres de Detenidos-Desaparecidos de Tucumán; Azconegui (2009 y 2012) para el caso de las Madres de Plaza de Mayo, filial Neuquén y Alto Valle; Scocco (2016) sobre Madres de la Plaza 25 de Mayo de la ciudad de Rosario y Zubillaga (2019, 2023) acerca de los orígenes de la Asociación Madres de Plaza de Mayo de Mar del Plata, entre otras, mostraron la riqueza de estudiar los casos locales, recuperando en su análisis los vínculos de las filiales y otros agrupamientos, en relación a las organizaciones de la capital porteña, pero prestando atención a las trayectorias y particularidades de cada región, sin pensarlas como reflejo de lo “macro” y mostrando dinámicas hasta el momento poco analizadas que abrieron nuevas preguntas en torno al campo disciplinar.

Estos trabajos se enmarcan en aquellos estudios sobre el pasado reciente que han problematizado la dimensión de las escalas de análisis en la comprensión del movimiento de Derechos Humanos y que hoy dan cuenta de un campo consolidado. Investigaciones que han tensionado, a partir de la reconstrucción teórica y empírica, la bibliografía canónica, que situó su mirada en la capital nacional y tendió a pensar al movimiento de Derechos Humanos como un reflejo de los procesos ocurridos en la ciudad de Buenos Aires (Alonso, 2011, 2015; Águila 2015). La propuesta de analizar las especificidades locales y regionales, repuso dinámicas y temporalidades novedosas, que no se ajustan necesariamente al modelo capitalino y aportan a una comprensión más sucinta de un actor heterogéneo y dinámico que tuvo desarrollo en todo el territorio nacional.

En este marco, es posible advertir que en la mayoría de estos trabajos la región de La Plata, Berisso y Ensenada ha sido pensada en términos del denominado “eje Buenos Aires-La Plata”, para enfatizar la necesidad de abordar aquellas iniciativas del movimiento de Derechos Humanos producidas más allá de esa territorialidad. Esto estaría dado por su cercanía con la capital nacional y porque los familiares de las víctimas de la represión nutrieron en gran medida las filas de las principales organizaciones conformadas allí. Sin embargo, la ofensiva represiva significativa en la región y su condición de capital provincial –y el hecho de contar con importantes instituciones y establecimientos públicos a los cuales demandar–, junto con las experiencias de participación y militancias de largo aliento en la región, explican el surgimiento de un importante movimiento humanitario que nació como respuesta y desde temprano impulsó la conformación de iniciativas y colectivos a nivel regional, con relativa autonomía respecto de la ciudad de Buenos Aires.⁴

Podemos sostener como hipótesis que las características del movimiento humanitario constituido en la región de La Plata, Berisso y Ensenada, han quedado subsumidas a lo ocurrido en la ciudad de Buenos Aires, y aún queda mucho por indagar sobre sus especificidades. Aquí cabe señalar los antecedentes de los trabajos de Da Silva Catela (2001) sobre los familiares de detenidos y desaparecidos de la ciudad; Cueto Rúa (2008 y 2018) acerca de Hijos La Plata y la Comisión Provincial por la Memoria; Jean Jean sobre las representaciones de los desaparecidos en Ensenada (2018) y los trabajos de memoria en el espacio público de La Plata, Berisso y Ensenada; Curciarello (2019) sobre las características de la represión y las memorias construidas de Berisso y Ensenada; Pighin (2023) sobre la experiencia del Taller de la Amistad de La Plata; así como nuestra investigación sobre las trayectorias de las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, previas a su constitución como tales (Nieto, 2023). Estas investigaciones dan cuenta de la relevancia de la agencia humanitaria en la región, que contó con importantes colectivos que tuvieron una intervención significativa a nivel local, así como en otros espacios territoriales. La escala regional es clave para comprender la dinámica represiva, de fuerte impacto en todo este territorio, pero también el desarrollo de la respuesta a la misma, expresada en la conformación de un movimiento que dirigió y proyectó su intervención hacia un espacio de carácter regional.

En este marco, y tal como han analizado Scocco (2016) para el caso de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario y Zubillaga (2019, 2023) para el caso de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo de Mar del Plata, es posible sostener que las memorias sobre Madres de Plaza de Mayo de La Plata han quedado enmarcadas en la memoria oficial de las organizaciones nacionales, lo que ha dado lugar a la producción de olvidos respecto de la experiencia local. Advertimos esto, por ejemplo, en los testimonios de sus integrantes en los que aparecen escasas referencias a la experiencia de la misma, así como en el hecho de que contamos hoy con pocos trabajos que aborden específicamente la experiencia del grupo. Aquí cabe destacar el trabajo de Jaunarena (2016) que reunió los testimonios de Madres platenses y el publicado recientemente por la Subsecretaría de Derechos Humanos, a partir del testimonio de Hebe Pastor de Bonafini (2022). Consideramos que estos elementos ameritan una indagación en términos específicos de un agrupamiento.

En este marco, el artículo indaga los orígenes de las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada, a partir de poner en relación tres dimensiones: el espacio, las trayectorias y la acción colectiva. Nos preguntamos por la génesis de esas experiencias de militancia y su configuración en un espacio concreto; el tipo de iniciativas desarrolladas y las redes construidas, teniendo en cuenta el entramado con otros actores circundantes que tuvieron vínculos estrechos con las mismas, centralmente nos referimos a la Asociación Madres de Plaza de Mayo, así como también a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de La Plata, fundada por madres y padres de desaparecidos de la ciudad.

En primer lugar, los objetivos de estas páginas apuntan a analizar la configuración espacial concreta en la conformación del agrupamiento, entendiendo al espacio no como mero escenario, contenedor o telón de fondo de los acontecimientos de las relaciones sociales, sino como parte de su configuración (Lefebvre, 1974; Massey, 2012). En segundo lugar, realizar una reconstrucción empírica de las trayectorias de estos actores, especialmente de las madres de detenidos desaparecidos de la ciudad, y también de un grupo de padres que cumplieron un rol muy activo en aquellos inicios. Por último, nos proponemos analizar los orígenes de las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada, y las acciones que impulsaron durante la última dictadura. Aquí nos interesa analizar, por un lado, su participación en la conformación de Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires (que en 1979 se instituye como Asociación Madres de Plaza de Mayo) pero también, y, sobre todo, detenernos en las iniciativas desplegadas en la región, que poco a poco fueron delimitando al agrupamiento de Madres de Plaza de Mayo de La Plata como un actor relevante en la trama humanitaria local.

Para alcanzar estos objetivos se recurrió a entrevistas que se encuentran en archivos orales, así como a otras realizadas en los últimos años en el marco de esta investigación. Se parte también del análisis de otras fuentes documentales, principalmente las que se encuentran en el archivo personal de Adelina Dematti de Alaye-Madre de Plaza de Mayo Línea Fundadora, ubicado en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (en la ciudad de La Plata), en el Fondo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA), que registró las acciones del grupo platense, y en el Archivo del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

II. Espacio, trayectorias y compromisos militantes en los orígenes del movimiento de Derechos Humanos local

Como ha sido reconstruido hasta el momento, la creación de agrupaciones, comisiones, organizaciones, que surgieron como respuesta a la represión sistemática de la última dictadura militar, se desarrolló en distintas localidades de nuestro país. En algunos casos las organizaciones surgidas en la ciudad de Buenos Aires se dieron una política de expansión territorial que dio nacimiento a grupos de diversas localidades; en otros, estos agrupamientos surgieron de manera autónoma, si bien luego desarrollaron experiencias de vinculación, más o menos orgánicas con aquellas (Alonso, 2022). Las características de estos grupos, su desarrollo y composición, se explican como producto de diferentes condiciones, ligadas estrechamente a las circunstancias de cada territorio: el carácter de la violencia represiva desplegada; las características sociales, económicas y culturales de la ciudad/región; las redes que estaban tendidas previamente, y establecieron recursos así como configuraron trayectorias específicas de quienes se movilizaron y organizaron ante la etapa inaugurada por la última dictadura (Zubillaga, 2023).

En el caso de la región de La Plata, Berisso y Ensenada, la participación de diversos actores en las organizaciones que se iban gestando en la ciudad de Buenos Aires fue muy temprana, pero también lo fueron las iniciativas impulsadas por estos mismos actores, y también otros, a nivel local, partiendo de la conciencia que éstos tenían de la importancia de visibilizar y movilizar sus denuncias en la capital bonaerense. En los inicios de la dictadura, así como en la temprana posdictadura, se crearían además de Madres de Plaza de Mayo de La Plata (1977), los agrupamientos locales de Familiares de Detenidos-Desaparecidos por Razones Políticas y Sociales de La Plata (1979), la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata (1979) y Abuelas de Plaza de Mayo Filial La Plata (1985).

Como veremos, estas iniciativas fueron construidas por la movilización de actores heterogéneos por lo que la acción de las Madres de Plaza de Mayo a nivel local debe comprenderse en el marco de una extensa red donde fueron confluyendo familiares de distinta vinculación con las personas detenidas-desaparecidas – madres, padres, hermanos/as, esposas/os, hijos/as, sobrinos/as, tíos/as, etc. –, profesionales vinculados al derecho y a otras disciplinas (que buscaban aportar en las actividades de denuncia y acompañamiento), y ciudadanos comprometidos con estos espacios de denuncia. En algunos casos, incluso, las personas movilizadas cumplían ambas condiciones, es decir, eran familiares de las víctimas, con algún tipo de formación profesional, que ponían en juego esas redes de relaciones en la búsqueda.

Algunos de estos actores se encontraban ligados a experiencias de acción colectiva, gestadas años anteriores, en torno a la defensa de los presos políticos. Estos antecedentes a su vez no pueden escindirse de una región atravesada de manera significativa por una extensa red de militancias, de largo aliento, que entrada la década de los sesenta adquirió fuerte peso y se expresó en la alianza obrero-estudiantil en la que confluyeron múltiples organizaciones gremiales y políticas, cuyo despliegue se circunscribe a la ciudad de La Plata –con epicentro en la Universidad Nacional y sus Facultades– y al cordón industrial de Berisso y Ensenada, donde el activismo obrero y gremial fue muy importante.

La región de La Plata, Berisso y Ensenada fue uno de los epicentros de la militancia estudiantil, sindical y política en la historia reciente argentina. Esto se anuda en la fisonomía de la zona, caracterizada por la conformación de uno de los cordones industriales más importantes del país, ubicado centralmente en Berisso y Ensenada, donde se desarrollaron barrios obreros con fuerte presencia migrante que nutrieron el trabajo en los frigoríficos, destilerías, petroquímicas y el puerto; por su parte, La Plata se caracterizó por el desarrollo comercial, la extensión de dependencias estatales y del empleo público, dada su condición de capital provincial; y se definió asimismo como “ciudad universitaria” y “capital de cultura”, por la presencia e impacto de la Universidad Nacional (Badenes, 2012). Estas características regionales favorecieron el dinamismo y la conformación de agencias militantes políticas y sindicales, ligadas al eje obrero-estudiantil, que alcanzaron momentos álgidos (Castillo y Raimundo, 2012), y a un sector de clase media vinculado a la Universidad, sus circuitos culturales y sus ámbitos de sociabilidad.⁵

Esta historia de conflictividad y radicalización política regional explica la dimensión de la temprana represión, articulada en torno a la presencia de diferentes fuerzas paraestatales, militares, policiales (Maneiro, 2005; Merbilhaá y Ramírez, 2015; Cecchini, y Leal Elizalde, 2016; Carnagui, 2016; Barbero, 2021) así como también la conformación de un movimiento de Derechos Humanos significativo a nivel local. La escala media de la ciudad –lo que favorece cierta contigüidad espacial y relaciones de proximidad–, así como la existencia de circuitos y espacios de sociabilidad –educativos, universitarios, culturales y religiosos– contribuyeron en la toma de contacto de determinados actores y su nucleamiento en los albores de la dictadura.

Las características de la región de La Plata, Berisso y Ensenada, para las décadas de los ‘60 y ‘70, dan cuenta de un territorio compuesto por clases medias urbanas, vinculadas a la formación profesional, el trabajo administrativo-estatal y el comercio, situadas principalmente en el casco urbano; y, por otra parte, la presencia de una importante clase obrera, ubicada en los barrios periféricos y con mayor preponderancia en el cordón industrial conformado en Berisso y Ensenada.

Las características de las víctimas de la represión reflejan esta composición social, mientras que las organizaciones de Derechos Humanos se encuentran principalmente integradas por los sectores pertenecientes al primer grupo. En el caso de las madres de detenidos/as desaparecidos/as que se integraron a Madres de Plaza de Mayo La Plata, la mayoría provenía del casco urbano platense, aunque también tuvieron participación, en menor medida, mujeres de Ensenada y Berisso. Además, si bien la mayoría de los familiares de detenidos desaparecidos se nucleó en la ciudad de La Plata, su política se orientó desde los comienzos a denunciar las desapariciones de Berisso y Ensenada, y develar la conformación de una trama represiva en clave regional. Esto puede verse tempranamente en el informe publicado en el año 1982 por las organizaciones de Derechos Humanos de la ciudad, titulado “No habrá manto de olvido”, así como también se expresa en la denominación de algunos agrupamientos como el de Madres que utilizan en reiteradas ocasiones la denominación de Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada.

Los primeros nucleamientos de denuncia a nivel local tuvieron como protagonistas a madres y padres de detenidos/as desaparecidos/as, quienes además de realizar denuncias en instituciones locales -como por ejemplo la Comisaría 5ta, la Unidad 9, el Departamento de Policía, el, Regimiento 7 de Infantería, o el Distrito Militar, también en hospitales e iglesias- comenzaron a viajar a Buenos Aires, al igual que muchos otros familiares, para ponerse en contacto con otros espacios de denuncia. Algunas de las madres de desaparecidos platenses comenzaron a sumarse a las rondas en Plaza de Mayo de todos los jueves. Fue así como un día Azucena Villaflor de De Vicente presentó a Adelina Dematti de Alaye y Hebe Pastor de Bonafini, quienes no se conocían a pesar de provenir de la misma ciudad. A partir de ese momento, además de integrarse a las diferentes iniciativas que iban cobrando fuerza en Buenos Aires, las Madres de la región se irían nucleando a nivel local para impulsar diferentes acciones.

La mayoría de ellas mujeres jóvenes, que tenían entre 40 y 50 años, algunas pertenecientes a familias tradicionales del centro de la ciudad platense, otras nacidas en ciudades de la Provincia de Buenos Aires que se habían mudado a La Plata para estudiar o conseguir mejores empleos. En el marco de una ciudad donde la Universidad y las Escuelas Nacionales tuvieron y tienen importante gravitación, muchas de estas mujeres desarrollaron una larga trayectoria de formación y ejercicio vinculado a diferentes ámbitos educativos. Del grupo más movilizado, alrededor de una veintena eran docentes,⁶ formadas en las Escuelas Normales Nacionales -la más emblemática era la reconocida Escuela Normal 1 Mary O’Graham-. La mayoría eran maestras de nivel inicial o primario y ejercían en escuelas públicas del centro de la ciudad de La Plata y de sus periferias. Algunas de hecho ya se conocían porque eran compañeras de trabajo.

En algunos casos se trataba de mujeres que habían continuado la carrera profesional y se desempeñaban como directoras de nivel inicial y primario, inspectoras y también bibliotecarias. Algunas habían podido realizar sus estudios universitarios en la ciudad,⁷ eran profesoras en escuelas secundarias ligadas a estos ámbitos, expresión del reciente acceso de las nuevas generaciones de mujeres a la universidad. Otras también estaban vinculadas a otros ámbitos de la cultura y la intelectualidad local, como Amneris Perusín de Favero, integrante del coro estable del Teatro Argentino, Delia Dossena de Pollola, también cantante lírica o Zulema Castro de Peña, quien además de maestra había estudiado en el Conservatorio de Música y Arte escénico.

Por otra parte, estaban aquellas mujeres que se dedicaban a sostener sus comercios familiares que atendían junto con sus maridos.⁸ Luego, aquellas trabajadoras que tenían un empleo en la administración pública (sector importante de la economía regional),⁹ en salud como enfermeras¹⁰ y las que trabajaban en establecimientos fabriles de la zona,¹¹ o se desempeñaban en las labores domésticas al interior de sus hogares,¹² amas de casa que en algunos casos combinaban esos quehaceres con la realización de trabajos de costura para “afuera”.

Al observar las trayectorias de las mujeres que integraron Madres a nivel local, es posible inscribirlas en el marco de ciertos entramados de sociabilidad que irían configurando redes y espacios de contención. En este punto aparece la relevancia de la participación de los padres de detenidos/as desaparecidos/as. Su agencia ha sido escasamente analizada; a diferencia de las mujeres, no conformaron una organización basada en esa condición filial. En general, los padres de las y los desaparecidos/as conformaron grupos de apoyo (de bajo perfil) de las organizaciones conformadas por sus esposas, o se incorporaron a organizaciones de “no afectados”, de características profesionales (podemos ver que muchos mantuvieron una importante actividad en el CELS y la APDH).

En La Plata, respecto del primer grupo, hubo muchos padres que mantuvieron una participación activa acompañando a sus esposas en sus actividades. Entre ellos se encuentran, por ejemplo, Pepe Pollola, marido de Delia Dossena, quien era apodado las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, el “Madro de Plaza de Mayo” por su presencia permanente acompañando a su esposa y al grupo. Por otro lado, un conjunto de padres de detenidos-desaparecidos con trayectorias profesionales, algunos de ellos en el ámbito de la justicia y con participación en los Colegios profesionales de la ciudad, desempeñaron un rol relevante en otros agrupamientos del movimiento de Derechos Humanos local. Nos referimos a Hipólito Marco Tolosa, quien era abogado; Julio Poce,¹³ médico pediatra egresado de la UNLP y cofundador del Colegio de Médicos de la ciudad; Isidoro “Doro” Peña, Director de Catastro en el Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires; Emilio Pernas escritor y poeta platense, conocido por fundar “Libraco” una librería emblemática en la ciudad que solía reunir a sectores de la intelectualidad y la militancia; Carlos Ramírez Abella quien era abogado y tuvo un compromiso muy importante desde su rol profesional pero también como parte de los grupos de apoyo. Estos padres junto con Madres de La Plata, entre las que se encontraban Adelina Dematti de Alaye y Alba Martino de Pernas, abogada, quien tenía su estudio jurídico en la ciudad, conformaron el núcleo inicial que luego sería la junta promotora de la constitución de la APDH local. Por su parte, Julio Víctor Reboledo, Juez de la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata, sería designado en 1998 como juez en los Juicios por la Verdad.¹⁴

Si en el caso de las mujeres que se agruparon en los colectivos de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo la tríada “mujer-madre-ama de casa” operó como representación para interpretar su agencia, en el caso de los padres de detenidos/as desaparecidos/as, se produjo una invisibilización de la misma a pesar de haber sido muy activos. Según testimonios, esto fue producto de una definición deliberada y motivada por el contexto represivo, ante la creencia de que las mujeres tendrían mayor legitimidad al impulsar acciones de protesta. Sin embargo, es un aspecto que consideramos, no se ha explorado en profundidad, y que permitiría reflexionar sobre cómo el género condicionó las formas del activismo, en la medida en que la figura materna cobró centralidad como el lugar desde el cual construyeron centralmente su agencia las mujeres, mientras que los varones tendieron a integrar las organizaciones de “no afectados” y actuar poniendo en primer lugar la identidad de su rol profesional.

III. Las madres y padres de desaparecidos/as en la conformación de la delegación de la APDH de La Plata

Al mismo tiempo que las Madres de la región comenzaron a organizarse, un grupo de madres y padres de detenidos/as desaparecidos/as, con estrechos vínculos con la Universidad y los Colegios profesionales de la ciudad (en particular el Colegio de Abogados y el Colegio de Arquitectos, lugares en los que solían reunirse) se agruparon desde el año 1977, dando lugar a aquel grupo que dos años después constituiría la APDH-La Plata (el 27 de junio del año 1979). Allí cumplieron un papel fundamental la abogada y Madre de Plaza de Mayo Alba “Ñeca” Martino de Pernas y los padres de desaparecidos Julio Poce, Isidoro “Doro” Peña, Emilio Pernas (ex marido de Alba) y el abogado Hipólito Marco Tolosa. También Adelina Dematti de Alaye y Nora Centeno, Madres de Plaza de Mayo, participaron desde los inicios. Así lo recuerda Alba:

nos reuníamos varios padres, varios abogados entre ellos, en el Colegio de Abogados, en la confitería del Colegio de Abogados de La Plata, yo tenía mi escritorio ahí, en ese momento, en uno de los pisos. Y venía alguien de la Liga a apoyarnos, ayudarnos, y a indicarnos en el sentido de qué trámites podíamos eran viables o podíamos hacer. Hasta que como no podían echarnos, éramos varios abogados, Alconada Aramburú, no me acuerdo ahora quiénes más, me acuerdo si me pongo a pensar, cerraron la confitería del Colegio de Abogados, porque era la vía que encontraron para que no nos reuniéramos más. (Alba Martino, Memoria Abierta, 2011)

A diferencia de la APDH fundada en 1975 en Buenos Aires, la filial de La Plata estaría promovida centralmente por familiares, particularmente padres y madres de detenidos/as desaparecidos/as, muchos de los cuales contaban con un perfil profesional vinculado al derecho (Ginzberg, 2002). Las siguientes reuniones se realizaron en el templo de la Iglesia Metodista, pero rápidamente debieron encontrar otros espacios ya que allí comenzaron a ser perseguidos. Fue entonces cuando comenzaron a hacerlo en la casa de fiestas infantiles “El Gato Perejil”, donde podían simular encuentros de jubilados u otros eventos festivos para pasar desapercibidos. En el año 1981 lograron alquilar un local propio.

En relación a la composición de la APDH local, Hebe Pastor de Bonafini señalaba la particularidad, respecto de la APDH de Buenos Aires:

Estaban conformando la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata e iban al “Gato Perejil” que era un jardín de infantes. Diez, doce personas. No podías encontrarte en cualquier lugar [...]. Y había sillitas pequeñas para los chicos del jardín, con esos tipos grandotes ahí reunidos, sentados en esas sillitas. Para las Madres era muy emocionante que en La Plata hubiera un grupo de conocidos, porque en Buenos Aires los de la Asamblea eran políticos renombrados. En cambio, en La Plata eran compañeros de nosotras (de Bonafini, 2022, p. 28).

Al igual que en otras localidades, en La Plata, a diferencia de lo sucedido en la ciudad de Buenos Aires, tampoco se dio una distinción tajante entre lo que analíticamente la bibliografía canónica tendió a distinguir como organizaciones de “afectados” y “no afectados”. En este sentido, es posible sostener que, para el caso platense, los actores que conformaron el movimiento de Derechos Humanos mantuvieron militancias múltiples, integrando más de un organismo y no necesariamente quienes eran familiares se organizaron en agrupamientos basados en el lazo filial. La pertenencia de algunas Madres a la APDH local (como Adelina, Alba y Nora) y la participación de algunos padres, que además integraban los grupos de apoyo de Madres de Plaza de Mayo La Plata, da cuenta de la cercanía de los agrupamientos, y sus acciones mancomunadas desde los inicios. De hecho, cuando la APDH alquiló un local propio, cedió a las Madres de La Plata un espacio para que pudieran reunirse, lugar en el que funcionaron hasta que pudieron alquilar su propio local en una galería ubicada en el centro de la ciudad. Familiares, APDH y Madres, de La Plata, mantuvieron vínculos estrechos y es difícil en ocasiones establecer fronteras tajantes entre estos grupos. Algunas trayectorias, como la de Adelina Dematti, dan cuenta de ello.

Las Madres de Plaza de Mayo de La Plata realizaron un trabajo articulado con la APDH local, ya que algunas de ellas eran integrantes de la misma, o sus maridos. Esa articulación se expresó en la realización de conferencias, la elaboración de los listados de desaparecidos de la región, en el Juicio por la Verdad, así como la elaboración de investigaciones en conjunto, una de las más relevantes, en relación a las tumbas NN del Cementerio de La Plata, enlazando el activismo judicial y familiar. En este sentido, La Plata comparte la característica de las localidades del interior donde las organizaciones de Derechos Humanos tendieron a trabajar de manera mancomunada conformándose un agente colectivo más unificado, lo que se expresaba en muchos casos en el hecho de que sus miembros participaban bajo más de un sello organizativo (Alonso, 2022).

IV. Las madres de desaparecidos/as de La Plata y su participación en los orígenes de Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires

A diferencia de otros agrupamientos de Madres de Plaza de Mayo originados en diferentes lugares del país, un grupo importante de madres de desaparecidos/as provenientes de La Plata, Berisso y Ensenada, participó de la conformación de la organización de Madres de Plaza de Mayo que se nucleó inicialmente en Buenos Aires, y en 1979 se constituyó en la Asociación Civil Madres de Plaza de Mayo. Muestra de los vínculos estrechos entre el activismo de la ciudad de Buenos Aires y el de La Plata, es que ésta última sería escenario de importantes acontecimientos que aportaron a la consolidación del grupo capitalino. Esto estaba dado por la cercanía geográfica pero también por la participación activa de las mujeres platenses, a través de figuras como Hebe Pastor de Bonafini, quien asumiría un rol protagónico y se iría volcando cada vez más a la actividad en Buenos Aires, hasta asumir la presidencia de la Asociación en 1979.

Por un lado, la región, más específicamente Villa Elisa (localidad perteneciente al Partido de La Plata), sería sede de la primera reunión plenaria realizada el 4 de octubre de 1977, un encuentro clave en la historia de la organización de Madres de Plaza de Mayo, porque allí se definió la estrategia a seguir y sus formas organizativas, ante el visible crecimiento del grupo. El encuentro nucleó a un grupo de alrededor de 60 mujeres integrantes de la reciente organización y se produjo en el Parque Provincial Pereyra Iraola, en la parada El Palenque, de camino entre Buenos Aires y La Plata. Las Madres simulaban estar festejando la jubilación de María Adela Antokoletz, para pasar desapercibidas. La reunión es recordada por muchas de ellas como un episodio clave ya que además de la gran concurrencia allí se tomaron una serie de definiciones que incluyó la elección de delegadas y líderes, según las zonas en que residían: La Plata, Centro, Norte, Sur, Oeste. En el caso de La Plata, fueron designadas como tales, Hebe y Adelina.¹⁵ Según narran los testimonios la elección de este lugar tuvo que ver con tratarse de un espacio poco recurrido y vigilado, en el que las mujeres podrían pasar desapercibidas, además de que resultaba de fácil acceso en transporte público, para la mayoría, ya que, si bien un grupo importante provenía de la ciudad de Buenos Aires, muchas otras provenían del Conurbano y sus alrededores. El liderazgo que poco a poco iba tomando Hebe, oriunda de la zona (quien había nacido en Ensenada y para la época vivía en City Bell), fue clave en la definición del lugar.¹⁶

El otro acontecimiento significativo se produjo el 22 de agosto de 1979 en la ciudad de La Plata cuando un grupo de Madres de Buenos Aires se reunieron en la escribanía del abogado Emilio “Macho” Ogando, esposo de Pina Ogando (integrante de Madres de Plaza de Mayo de La Plata) y padre de un detenido-desaparecido, para constituir la Asociación de Madres de Plaza de Mayo. Según narra Hebe Pastor de Bonafini, el hecho de que el acto legal se produjera en La Plata era “porque en Buenos Aires no había ningún escribano dispuesto a hacerlo” (Bonafini, 2022, p. 40). Firmaron el acta constitutiva de la asociación civil 19 mujeres, entre las que se encontraban cuatro platenses: Carmen Aguiar de Lapacó, Laureana Armendariz de Rivelli, Élica Bussi de Galletti, Edna Copparoni de Ricetti y Hebe Pastor de Bonafini. Días antes de la firma del acta, las Madres reunidas en casa de Emilio Mignone, en Buenos Aires, habían elegido a las autoridades para conformar la comisión directiva.

El 11 de marzo de 1981 La Plata, sería sede del Primer Encuentro Nacional de Madres de Plaza de Mayo a partir del cual, se crearían las filiales de la Asociación (Zubillaga, 2023). En este encuentro, Hebe participó en representación de Madres de Buenos Aires, mientras que La Plata fue representada –ya bajo la condición de filial– por Laura de Rivelli, María Luisa Sotelo de Castro, Haydee de Ramírez Abella, Lea de Zurita, Elena de Poce y Edna de Ricetti. Concurrieron a este primer encuentro Madres de Rosario, Mar del Plata, Gualaguaychú, Junín y Mendoza.

Como podemos observar, es notorio el aporte de las Madres de La Plata a la consolidación de Madres de Buenos Aires. Las madres de desaparecidos provenientes de la región de La Plata, Berisso y Ensenada, aportaron a la conformación de Madres de Plaza de Mayo de Buenos Aires, por un lado, en términos numéricos, ya que solían participar entre 20 y 40 mujeres,¹⁷ y también con algunas figuras que ocuparon lugares relevantes en el agrupamiento.

De allí que, sobre todo este primer período de conformación del agrupamiento, esté marcado por cierta identidad entre ambos grupos (La Plata, Buenos Aires), siendo a veces difícil establecer una diferenciación tajante. Como dijimos, es evidente que la estrechez geográfica permitió la participación de algunas mujeres en los agrupamientos de Buenos Aires y La Plata, y otorgó a ambos grupos una gran cercanía, lo que explica que la historia del grupo local haya permanecido en general superpuesta/subordinada a lo sucedido con la organización de Buenos Aires. De hecho, algunas madres de desaparecidos/as de La Plata participaron exclusivamente del grupo de Buenos Aires (es el caso por ejemplo de Elida Bussi de Galetti), de ambos grupos (como Adelina Dematti de Alaye, Edna Copparoni de Ricetti, Laureana Armendariz de Rivelli y Hebe Pastor de Bonafini) o solo se integraron a Madres de Plaza de Mayo de La Plata (como es el caso de muchas de las mujeres platenses). Madres como Susana Scala y Berta Steimberg manifiestan que siempre se sintieron identificadas como “Madres de La Plata”, pero no así como “Madres de Buenos Aires” (Da Silva Catela, 1997^a).

V. Las Madres de Plaza de Mayo de La Plata: orígenes y primeras acciones locales durante la dictadura

Como ha señalado Zubillaga (2021, 2023), a partir de un trabajo de sistematización de los estudios que han abordado las filiales de la Asociación Madres de Plaza de Mayo de diferentes localidades y regiones del país, estos agrupamientos surgieron en algunos casos en el contexto de la dictadura por iniciativa propia de las mujeres de esos lugares o por la política desplegada por la propia Asociación que, sobre todo hacia los ochenta, buscó ampliar su base territorial promoviendo la conformación de filiales, que hacia 1981 ya llegaban a un total de 21 en todo el país. A diferencia de las mismas, el agrupamiento de La Plata comenzó a realizar sus primeras iniciativas a nivel local en el año 1977 y se constituyó en uno de los grupos más masivos.

Durante la dictadura, las Madres de Plaza de Mayo de La Plata impulsaron a nivel local diferentes tipos de iniciativas: publicación de solicitadas, misas y reuniones en iglesias, rondas, movilizaciones, presentación de petitorios a las autoridades provinciales. María Luisa Sotelo destaca la participación de un grupo numeroso y muy activo.

Porque otras madres iban los jueves a la plaza. Y bueno ahí más o menos, o a no ser cuando, algún evento importante, pero eran los jueves a la plaza. Pero *el grupo que teníamos formado acá era todos los días, todos los días había que hacer algo*. Cuando se empezó nos reuníamos en la casa de una, de otra, con listas. Había que buscarlos. Mirá, estos son los poquitos que teníamos al comienzo. Si son sesenta y pico. Pero después acá hubo más de 300. Así que *había un grupo grande y todas madres, este... que querían trabajar y trabajar*. Entonces nos dividíamos, bueno mira, fulana de tal nos dijeron que ahí hay un chico desaparecido ¿a quién le queda...? Y yo con mi amiga Lidia... ¿A quién le queda cerca? A ver, a mí, a mí, a mí, nos repartíamos esa lista (Carnovale, 2005, el destacado es propio).

Una de las primeras iniciativas tuvo que ver con la elaboración de los listados de las personas desaparecidas de la región y la publicación de solicitadas. El 19 de noviembre de 1978 las Madres de la región publicaron la primera titulada: “¿Dónde están nuestros hijos? Madres de desaparecidos de La Plata, Berisso y Ensenada que nos vemos enfrentadas a la incertidumbre sobre la existencia, paradero o situación de nuestros hijos, requerimos una respuesta veraz que aminore la angustia a que nos vemos sometidas. ¡SOLO PEDIMOS LA VERDAD!”. En 1979 la “Delegación Zonal de La Plata, de la APDH” publicaba un informe en el que se computaban 600 desapariciones en la región, y se señalaba que esta lista había sido ampliada “merced al inestimable aporte de las madres”. Ese mismo año, en mayo y junio las Madres publicaron dos solicitadas tituladas “A los poderes del Estado, al pueblo argentino” en las que “como madres y esposas de centenares de desaparecidos de la región” se preguntan ¿dónde están? e interpelan a los poderes del Estado. Ambas son firmadas como Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada. En el año 1982, las Madres de La Plata colaboraron en la publicación del informe “No habrá manto de olvido” realizado por Familiares, que relevaba cronológicamente las detenciones, desapariciones y asesinatos, producidas desde 1975 hasta 1982, fecha en que el informe fue publicado en ocasión del aniversario de los cien años de la fundación de la ciudad de La Plata.

Al igual que en Buenos Aires y otras localidades, las primeras iniciativas se desarrollaron en escenarios propios de la religiosidad, sobre todo en el año 1977 las reuniones en parroquias ocuparon un lugar importante (Pinedo, 2022). Una de ellas era la Iglesia de San Ponciano, allí algunas Madres concurrían a las misas y en algunas ocasiones repartían volantes para visibilizar lo que les estaba ocurriendo. En las iglesias realizaron sus primeras reuniones, porque allí, señalaban, se sentían seguras y contenidas. Estos primeros sentimientos de acogida fueron resquebrajándose rápidamente, cuando las mujeres advirtieron la hostilidad que les era impartida en estos ámbitos. Según Clarke (2009) la relación entre plaza y templo fue tensionante, pero complementaria. Las Madres veían en la Iglesia y sus comunidades un lugar al que interpelar, quizás porque muchas de ellas se sentían parte de la institución y con derecho a demandarle, así como encontraron en algunos sectores la posibilidad de tender redes de solidaridad.

Lo religioso constituyó las prácticas colectivas y los discursos de las Madres, sobre todo en los inicios, lo que se expresa en las formas de demandas, liturgias, reuniones en parroquias, festividades religiosas, ayunos. Rituales religiosos que fueron transformados en una práctica militante (Clarke, 2009). Una estrategia muy utilizada por estas mujeres fue irrumpir en las misas de diferentes iglesias importantes para manifestarse, entregar volantes e interpelar a los párrocos y fieles. La noche del 10 y madrugada del 11 de noviembre de 1977, las Madres platenses impulsaron una de las primeras acciones en su ciudad, en el marco de la denominada *Noche Heroica*, una vigilia destinada a la juventud, organizada en la Catedral, por el gobernador de facto de la Provincia de Buenos Aires, el General Ibérico Saint Jean y el obispo Monseñor Antonio José Plaza. En esa oportunidad irrumpieron en la Catedral, interpellaron a los/as jóvenes presentes, y comulgaron a la mañana siguiente, nombrando a sus hijas/os detenidos/as desaparecidos/as a modo de protesta.

También la Catedral de La Plata sería escenario de reiteradas manifestaciones de las Madres de La Plata. Algunos de estos acontecimientos de los cuales participaron para hacerse ver fueron el 28 de diciembre de 1978 en ocasión del Día de los Santos inocentes y en la celebración del Corpus Christi el 16 de junio de 1980. Según señala Adelina “ese Corpus fue muy importante porque nos permitía mostrarnos como un grupo más numeroso” (“Entrevista a Adelina...”, 2011). Además, algunas Madres de La Plata solían asistir los domingos a la misa de las 12, que era muy concurrida y comulgaban en forma de protesta.

Los primeros intentos por movilizar en la ciudad de La Plata, se produjeron desde el año 1977, según recuerda Hebe Pastor de Bonafini, cuando se realizó una convocatoria para marchar en una de las plazas céntricas, la Plaza Italia:

La primera que vino a La Plata fue Azucena, vino esa vez con una Madre que era muy viejita, era la mamá de una psiquiatra, no me acuerdo el nombre, era muy amiga de Juanita [Meller de Pargament]. Vinieron ellas dos nomás de Buenos Aires, no pudo traer otra. *Azucena quería venir acá porque yo le decía que acá había muchas Madres. Nosotras viajábamos en el tren hasta capital, habíamos llegado a ir una vez 47 Madres en un vagón.* Pero muchas no tenían plata y teníamos que pagarle el pasaje entre todas porque era gente muy pobre. Entonces decíamos ¿cuánto va a durar esto de ir a Buenos Aires? Se va a desperdigar, y con lo que costaba juntar la gente. Por eso con Azucena pensamos por qué no marchar acá en La Plata, era la lógica (de Bonafini, 2022, p. 19, el destacado es propio).

La iniciativa, acompañada por Azucena Villaflor, quien viajó para la ocasión, no logró la concurrencia esperada y se frustró. A pesar de este intento fallido, las Madres platenses comenzarían a nuclearse y organizarse en su ciudad. Ese año un grupo de alrededor de ocho mujeres, entre las que se encontraban Hebe Pastor de Bonafini, Edna Copparoni de Ricetti, Laura de Rivelli, Zulema Castro de Peña, Haydeé Velazco de Díaz y Marta Moreira de Alconada, comenzaron a reunirse en un espacio cedido por la Parroquia San Juan Bosco. Lugar de encuentro que abandonaron rápidamente al advertir la hostilidad del cura de la parroquia. Años después, narra Hebe, se enteraron de que se trataba nada más y nada menos que de Von Wernich (de Bonafini, 2022).¹⁸

Los testimonios señalan que fue en septiembre de 1979 cuando las Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada, comenzaron a realizar las primeras rondas los días miércoles en la Plaza San Martín de La Plata, para poder viajar los días jueves como lo hacían cada semana a Plaza de Mayo.

Generalmente tomábamos el tren de las 14:15. El tren era nuestro: llenábamos un vagón [...]. Y...*la mayoría de las Madres éramos todas de ahí* [La Plata]. Estábamos todas yendo a Capital todos los jueves y dijimos: “no, no puede ser... La Plata tiene que saber lo que pasa”. *Decidimos que se mantenía misma hora y la misma forma. Empezamos a reunirnos y a dar vueltas en la Plaza San Martín, creo que en septiembre del ‘79.* Había muchas madres que no podían ir a Buenos Aires, por distintas razones. Empezamos a ir los miércoles, dábamos la vuelta y luego íbamos al atrio de San Ponciano, para conversar y ver qué hacíamos. Caminábamos la diagonal 80. Ya la segunda vez creo que entramos. Nos poníamos en los últimos bancos. Después, encontramos esa Iglesia siempre cerrada (Mársico, 2007)

Esto es señalado también por Lidia Anselmi:

Al principio, cuando las Madres empezamos a ir a Plaza de Mayo, salíamos desde acá todas juntas en el tren de las dos y cuarto, llenábamos un vagón; aunque en La Plata no era tan evidente lo que estaba pasando (de Bonafini, 2022, p. 20).

A partir de ese momento, las Madres de La Plata sostendrían la ronda cada miércoles, para luego marchar por la diagonal 80 hasta la Basílica de San Ponciano, donde las que eran católicas rezaban un rosario.¹⁹ Estas rondas contaban con la participación de alrededor de 50 mujeres, y eran acompañadas en muchos casos por sus parejas y familiares.

Las mujeres solían realizar la ronda en Plaza San Martín y luego marchar por la diagonal 80 hasta la Basílica de San Ponciano, donde las que eran católicas rezaban un rosario. Los Informes de la DIPPBA registran estos hechos en informes reiterados, como el siguiente:

Llevo a conocimiento del señor Director, que en el día dela fecha, se llevó a cabo el Rezo del Rosario, efectuado por los familiares de presos políticos, comenzando el mismo a las 17:45 horas y finalizando a las 18,00 hs., con la asistencia de aproximadamente 40 personas en su mayoría del sexo femenino; dando la impresión de que a medida que transcurre el tiempo, se encuentran más adherentes a esta causa, los que se retiraron en perfecto orden y en pequeños grupos de personas. Delegación Inteligencia La Plata, octubre 1° de 1980 (DIPPBA, Legajo 16662, folio 89).

En estos documentos se sostiene la referencia a un número de entre 25 y 45 personas (destacándose que la mayoría son del sexo femenino), y se registran diferentes actividades que las Madres impulsaban para reunir los fondos que les permitieran sostener sus actividades (a través, por ejemplo, de la venta de bonos) y también se menciona que al salir de la Iglesia las Madres solían reunirse para definir su participación en actividades a realizarse en Buenos Aires o en otras localidades.

El 23 de abril de 1982 el diario *Crónica* releva la realización de una movilización encabezada por las Madres de La Plata, en adhesión a la convocada por la CGT Brasil. La nota destaca:

Unas 150 mujeres –adheridas en el orden nacional a las “Madres de Plaza de Mayo” – formaron rondas en torno al monumento del Libertador San Martín. Las manifestantes portaban globos inflados con gas y en el extremo del hilo que los cerraba había una ficha personal del familiar desaparecido; en algunos había fotografías, y en todos ellos volantes que decían “Exigimos aparición con vida de detenidos y desaparecidos”. A las 16 los globos fueron lanzados al aire y silenciosamente la columna se dirigió por las calles céntricas de La Plata, para retornar luego por otra de las arterias hacia la Casa de Gobierno (*Crónica*, 1982).

Los informes de inteligencia y la cobertura de prensa de la época, reflejan el crecimiento paulatino del grupo, así como el acompañamiento de otros actores.

VI. Conclusiones

Este trabajo se propuso poner atención al activismo humanitario platense y en particular al surgimiento de las Madres de Plaza de Mayo de La Plata. Para ello se dio cuenta del núcleo activo a nivel local de madres y padres de desaparecidos que constituyeron los agrupamientos locales de la APDH y Madres de Plaza de Mayo. A partir del análisis del espacio y de sus trayectorias se buscó dar cuenta de los procesos de constitución de compromisos militantes y los ámbitos de sociabilidad compartidos que aportan a pensar las condiciones de posibilidad del agrupamiento local y sus dimensiones.

El análisis se centró en los orígenes del grupo de Madres local y sus primeras iniciativas, lo que permite por un lado constatar su aporte relevante a la constitución de Madres de Plaza de Mayo de la ciudad de Buenos Aires, así como también su desarrollo e impacto relevante en la región de La Plata, Berisso y Ensenada. A diferencia de las filiales constituidas en Santa Fe, Mar del Plata, Tucumán, Rosario, Neuquén, el agrupamiento de La Plata desplegó acciones a nivel local desde 1977 construyendo un agrupamiento con cierta autonomía respecto del grupo fundado en Buenos Aires. En 1981 se constituyó como el lugar sede del Primer Encuentro Nacional, en él participó como filial, con sus propias representantes.

La cercanía geográfica con la ciudad de Buenos Aires y el hecho de que algunas mujeres participaran de ambos agrupamientos, favoreció la identificación de ambos, obturando la mirada sobre el desarrollo del agrupamiento local. Como pudimos ver, la existencia del mismo se sostiene en el hecho de que las Madres de La Plata construyeron un colectivo con identidad propia (algunas de ellas se sentían “Madres de La Plata” y no “Madres de Buenos Aires”) que incluso hacia el año 1996 decidió distanciarse de la Asociación. Además de la publicación de solicitadas y la elaboración de listados sobre las personas desaparecidas de la región, las Madres de La Plata iniciaron las rondas en la ciudad en el año 1979, congregándose cada miércoles en Plaza San Martín. El grupo fue creciendo paulatinamente, y las manifestaciones fueron siendo más masivas, a medida que el reclamo ganaba cierta legitimidad en el espacio público.

Este análisis resulta productivo para pensar los vínculos y desplazamientos entre las agencias militantes locales y las del espacio capitalino que, por momentos, tienden a superponerse y pareciera que deben pensarse como un espacio de cierta unidad, pero cuya dinámica también nos alerta sobre la importancia de dar cuenta de una intensa actividad a nivel local, con ciertos niveles de autonomía.

Fuentes documentales

Comisión Provincial por la Memoria - FONDO DIPPBA. División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta varios. Legajo 16662.

“Delegación Zonal de La Plata, de la APDH”. 1979. Archivo CELS. ¿Dónde están nuestros hijos? Madres de desaparecidos de La Plata, Berisso y Ensenada. 19 de noviembre de 1978. Fondo Adelina Dematti de Alaye, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”.

Entrevista a Adelina Dematti de Alaye (2012). Archivo Histórico, 17 de julio, ID 17. Entrevista Adelina Dematti de Alaye (2011). Archivo Oral, Fondo Adelina Dematti de Alaye, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”.

Entrevista a María Biscayart de Tello (2007). Revista Hijos del Pueblo. Prensa de red libertaria, (8). Listado Parcial de Madres y Abuelas de La Plata. 6 de diciembre de 1999. Fondo Adelina Dematti de Alaye, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”.

No habrá manto de olvido, (1982). Familiares de detenidos-desaparecidos por Razones Políticas y Sociales de La Plata.

Referencias

- Águila, G. (2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del Cesor*, 12(12), 91-96.
- Alonso, L. (2011). *Luchas en plazas vacías de sueños. Movimiento de derechos humanos, orden local y acción antisistémica en Santa Fe*. Prohistoria.
- Alonso, L. (2015). Redes y dimensiones espaciales en la movilización por los derechos humanos en Argentina. *Avances del Cesor*, 12(12), 117-139.
- Alonso, L. (2022). *“Que digan dónde están” Una historia de los derechos humanos en Argentina*. Prometeo.
- Azconegui, M. C. (2009). *De madres de desaparecidos a Madres de Plaza de Mayo. La definición de identidades en el seno de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos filial Neuquén y Alto Valle*. XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia. San Carlos de Bariloche.
- Azconegui, M. C. (2012). De madres de desaparecidos a Madres de Plaza de Mayo (1976-1983). En O. Favaro y G. Ivorno (Ed.), *El arcón de la historia reciente en la norpatagonia argentina: articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003*. Biblos.
- Badenes, D. (2012). *Un pasado para La Plata: Producción editorial y disputa de sentidos sobre la historia de la ciudad en su centenario -1982-* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.880/te.880.pdf>
- Barbero, H. (2021). *La dictadura como genocidio. Articulaciones de sentido y tensiones de la memoria en el juicio a la Fuerza de Tareas 5. La Plata, 2015* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata.
- Barrancos, D. (2008). *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Sudamericana.
- Carnagui, J. L. (2016). *Nacionalistas, católicos y peronistas. Auge, afianzamiento y reconfiguración de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) La Plata, 1955-1974* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1255/te.1255.pdf>
- Carnovale, V. (2001). Entrevista a Alba Eugenia "Ñeca" Martino. *Memoria Abierta*. Buenos Aires, 15 de septiembre.
- Carnovale, V. (2005). Entrevista a María Luisa Sotelo de Castro. *Memoria Abierta*. La Plata, 12 de octubre.
- Castillo, C. y Raimundo, M. (Comps.) (2012). *El 69 platense: Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.18/pm.18.pdf>
- Cecchini, D. y Leal Elizalde, A. (2016). *La CNU. El terrorismo de Estado antes del golpe*. Dos perros ediciones.
- Clarke, G. (2009). Orígenes, significados y funciones de lo religioso en las prácticas colectivas de las Madres de Plaza de Mayo. *Revista de Historia Bonaerense*, 35, 70-75.
- Crenzel, E. (2008). *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Siglo XXI.
- Crónica (1982). 23 de abril. *Archivo del CELS*.
- Cueto Rúa, S. (2008). *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra: Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS - La Plata* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.427/te.427.pdf>

- Cueto Rúa, S. (2018). *Ampliar el círculo de los que recuerdan: La inscripción de la Comisión Provincial por la Memoria en el campo de los derechos humanos y la memoria (1999-2009)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Posadas: Universidad Nacional de Misiones; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/124>
- Curciarello, C. (2019). *En busca de las memorias subalternas: Berisso y Ensenada durante la última dictadura*. XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia Universidad Nacional de Catamarca.
- Da Silva Catela, L. (1997a). Entrevista a Berta Steimberg, por Ludmila da Silva Catela. *Archivo Provincial de la Memoria Córdoba*. La Plata, 2 de enero.
- Da Silva Catela, L. (1997b). Entrevista a Susana Scala. *Archivo Provincial de la Memoria Córdoba*. La Plata, 1 de agosto.
- Da Silva Catela, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. Al Margen.
- de Bonafini, H. (2022). *Madres de Plaza de Mayo: filial La Plata*. MEVEJU.
- Feijo, M. del C. y Gogna, M. (1985). Las mujeres en la transición a la democracia. En E. Jelin, *Los nuevos movimientos sociales/2 – Mujeres. Rock Nacional. Derechos Humanos. Obreros. Barrios*. Centro Editor de América Latina.
- Ginzberg, V. (2002). Historia de los Organismos de Derechos Humanos, Madres de Plaza de Mayo. *Puentes*, 2(7).
- Gorini, U. (2008). *La rebelión de las Madres. Historia de las madres de Plaza de Mayo*. Grupo Editorial Norma.
- Jaunarena, J. (Comp.) (2016). *Guardianas de la memoria. Relatos de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo*. EDULP.
- Jean Jean, M. (2018). *Recorridos por las memorias de Ensenada: El caso del Espacio de Cultura y Memoria El Rancho Urutaú y sus representaciones de los desaparecidos asesinados por el terrorismo de Estado de los setenta* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1537/te.1537.pdf>
- Jean Jean, M. (2023). *Los trabajos y ciclos de las memorias en la región La Plata, Berisso y Ensenada, provincia de Buenos Aires. La construcción de una red de lugares de memoria para conocer, reconocer, reparar y transmitir las heridas del pasado reciente*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2591/te.2591.pdf>
- Kotler, R. (2006). *Los Movimientos Sociales: formas de resistencia a la dictadura. Madres de Detenidos- Desaparecidos de Tucumán*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, 3, 219-228.
- Madres de Plaza de Mayo (2017). *Encuentros Nacionales de Madres de Plaza de Mayo*. Buenos Aires: Cooperativa Gráfica. <https://madres.org/wp-content/uploads/2020/04/Encuentros-Nacionales.pdf>
- Maneiro, M. (2005). *Como el árbol talado: memorias del genocidio en La Plata, Berisso y Ensenada*. Al Margen.
- Mársico, V. (2007). Entrevista a Adelina Dematti de Alaye Madre de Plaza de Mayo. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, 53, 38-41. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36736>
- Massey, D. (2012). *Un sentido global del lugar*. Icaria.
- Morales, V. (2015). La subversión del grito. Repensando la emergencia de las Madres de Plaza de Mayo. *Mora*, 21(1), 37-61. <https://doi.org/10.34096/mora.n21.2400>

- Nieto, M. E. (2021). *Memorias, género y militancias: agencia y politicidad en las trayectorias de las mujeres integrantes de Madres de Plaza de Mayo-La Plata* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata.
- Nieto, M. E. (2023). *¿De la casa a la plaza? Memorias, género y militancia: trayectorias de las Madres de Plaza de Mayo de La Plata*. UMA Editorial.
- Pighin, D. (2023). *A nosotros nos sostenían los pibes, y nosotros a ellos. El Taller de la Amistad de La Plata: un proyecto político-humanitario para hijas e hijos de víctimas del terrorismo de Estado (1981-1993)* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2752/te.2752.pdf>
- Pinedo, J. (2022). *Zona sur: Urdimbres de la acción colectiva popular en el Gran Buenos Aires (1974-1989)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Universidad Nacional de Misiones; Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/200>
- Ramírez, M. J. y Merbilhaá, M. (Eds.). (2015). *Memorias del BIM: Biografías. Las víctimas de la Fuerza de Tareas 5 en La Plata, Berisso y Ensenada*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/32>
- Scocco, M. (2016). *El viento sigue soplando. Los orígenes de Madres de Plaza 25 de Mayo de Rosario (1977-1985)*. Último Recurso.
- Scocco, M. (2021). *Una historia en movimiento: Las luchas por los derechos humanos en Rosario (1968-1985)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Universidad Nacional de Misiones; Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/180>
- Zubillaga, P. (2019). *Orígenes y consolidación de la Asociación Madres de Plaza de Mayo de Mar del Plata: Estrategias locales y construcción política-identitaria (1976-1989)* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1713/te.1713.pdf>
- Zubillaga, P. (2021). La Asociación Madres de Plaza de Mayo y la constitución de filiales en los años ochenta. *Sociohistórica*, 47. <https://doi.org/10.24215/18521606e120>
- Zubillaga, P. (2023). *Madre no hay una sola. Una historia de la Asociación Madres de Plaza de Mayo filial Mar del Plata* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2534/te.2534.pdf>

NOTAS

- 1 Este artículo recupera parte de lo investigado en el marco de mi tesis de Maestría (Nieto, 2021) y de lo que me encuentro investigando para mi tesis doctoral que tiene como fin recuperar los orígenes de Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Berisso y Ensenada, y sus primeras iniciativas en la región.
- 2 El 6 de diciembre de 1999 las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de la ciudad de La Plata fueron declaradas ciudadanas ilustres. Para el reconocimiento elaboraron el “Listado Parcial de Madres y Abuelas de La Plata” en el que se registran 93 integrantes. (Fondo Adelina Dematti de Alaye, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”).
- 3 Al hablar de la dimensión “regional” estaremos haciendo referencia al territorio que contempla La Plata, Berisso y Ensenada, tal como fundamentamos en la introducción de este dossier.
- 4 En este trabajo, y a lo largo del dossier, nos preguntamos si es posible pensar a La Plata como un espacio no reductible a lo ocurrido en Buenos Aires, a pesar de su cercanía con aquel espacio capitalino. Consideramos que esa operación obtura que entre sí se produjeron relaciones de centro-periferia y

que han existido dinámicas en La Plata que han permanecido invisibilizadas y subordinadas a lo ocurrido en la ciudad de Buenos Aires. La delimitación del eje Buenos Aires-La Plata impide, además, la posibilidad de comprender a La Plata como parte de una región, de la que forman parte Berisso y Ensenada.

- 5 María Esther Biscayart, Madre de Plaza de Mayo de La Plata, quien tenía trayectoria en la militancia política gremial, destacaba el peso de la Universidad en esta trama asociativa en la que convergían distintos sectores de la militancia local: “hay que conocer las características de una ciudad chica, con una población muy expandida pero hay un núcleo en el centro donde la gente se conoce toda y donde a través de la Universidad se crean vínculos de afecto porque, como yo digo, había “tomas” de facultades o había huelgas de hambre o luchas para sacar prisioneros políticos. Entonces, todo esto creaba una convergencia de actores porque si a uno le vienen a decir: “hay una huelga de hambre para sacar los presos políticos”, nosotros íbamos a sostener la huelga de hambre, aunque los presos no fueran nuestros” (“Entrevista a María Esther...”, 2007).
- 6 Entre ellas: Adelina Ethel Demati de Alaye, Amalia Benavides de Eguía, Delia Dossena de Polliola, Catalina Emilia Hariyo de Mingo, Elvira Raquel Santillán Dillon, Graciela Abramoff de Bustos, Felisa Martínez de Lugones, Haydee Eloisa Velazco de Díaz, Herenia Martínez de Sánchez Viamonte, Huri Questa de Irastorza, Lea Blanca Brocchi de Zurita, María Amelia de Cucco Games de Reboledo, Marta Moreira de Alconada Aramburú, María Elena Copello de Crespo, María Esther Biscayart de Tello, Nelva Méndez de Falcone, Nidia Bisciotti de Andreani, Noemí Lucía Gibello de Ogando, Pina Aramburú de Ogando, Sara Derotier de Cobacho, Zulema Castro de Peña.
- 7 Herenia Sánchez Viamonte, estudió el profesorado de Historia y Geografía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, al igual que María Elena Copello de Crespo, quien se desempeñaba como Profesora de Historia e Instrucción Cívica; Beba Santillán de Dillon era abogada y profesora de Instrucción Cívica; Edna Coparoni de Ricetti estudió Ciencias de la Educación y realizó su posgrado en la UNLP.
- 8 Nora Centeno tenía una verdulería, Mercedes Lagrava de Martínez un kiosko, Emma Prieto de Busetto un bazar, Marta Candreva de Schunk en la carnicería familiar y Berta Schultz de Steimberg era propietaria de un comercio textil.
- 9 Susana Martínez de Scala había trabajado en el Ministerio de las Comunicaciones, Olga E. Ferdman de Úngaro era contadora y trabajaba en el Ministerio de Economía, y Haydee Eloisa Velazco de Díaz había trabajado en el Instituto de Previsión Social (además de ejercer la docencia).
- 10 Son los casos de María Cena La Spina de Finocchiaro y María Elocadia Ojeda de Romero.
- 11 Como Ramona Icardi en la Fábrica de Alpargatas y Nelly Esther Cea de Brullo, en la fábrica OFA de Villa Elisa.
- 12 Es el caso de Hebe Pastor de Bonafini, María Luisa Sotelo de Castro, Amelia Mahia de Fanjul, Elvira Lucia Días de Triana, Laura Armendáriz de Rivelli, Lidia Anselmi de Díaz, Luisa Cecchini de Zaragoza.
- 13 Julio Poce fue miembro fundador y presidente de la APDH de La Plata y delegado ante la APDH Nacional. Fue Jefe de Sala del Hospital de Niños de La Plata, Secretario de la Agronomía Médica Platense y de la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires.
- 14 Fue designado junto con Leopoldo Héctor Schifffrin y Alberto Ramón Durán cuando el 21 de abril de 1998 la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata dictó la resolución 18/98, a pedido de la APDH La Plata, que establecía el “derecho a la verdad” de los familiares de las víctimas de abusos del Estado ocurridos en el último gobierno de facto (1976-1983).
- 15 Entrevista Adelina Dematti de Alaye, 24 de mayo de 2011, Archivo Histórico.

- 16 Según cuenta Hebe, fue ella quien eligió el sitio para realizar la asamblea (Gorini, 2008). En el año 2017 este lugar, denominado parada “El Palenque” (en el km. 38 de Camino general Belgrano), fue señalado por la Asociación de Madres de Plaza de Mayo como el espacio donde se produjo una “jornada histórica”, su primera asamblea.
- 17 Diferentes informes elaborados por la DIPPBA permiten advertir que la participación de las platenses es de importante magnitud. El 17 de octubre de 1980, por ejemplo, se registra la participación de 30 Madres de La Plata en una reunión realizada en la Iglesia Evangélica Metodista de calle Yermal y Artigas, en Buenos Aires, donde alrededor de 130 Madres de Plaza de Mayo se reúnen con Pérez Esquivel (DIPPBA, Legajo 16659, folio 28).
- 18 Christian Von Wernich se desempeñó como capellán de la Dirección de Investigaciones de la Policía Bonaerense durante la última dictadura militar. Fue el primer miembro de la Iglesia Católica condenado a cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad.
- 19 Cabe señalar que el año de inicio de las rondas en La Plata coincide con el año en que las Madres de Plaza de Mayo se ven impedidas de movilizar en dicha plaza. En diciembre de 1978 las rondas son reprimidas y la plaza es vallada para impedirles el acceso. El vallado permanece hasta fines de 1980 (Gorini, 2008). Quizás este elemento explique en parte la disposición a realizar con más ímpetu las rondas en La Plata.